

Dr. Pedro Salmerón Suevos¹¹ Historiador SMRI

"He descubierto algo interesante, pero no sé si mis observaciones son correctas"... Ésta es una frase que escribió Röentgen y agrega que hay algo "acerca de una nueva especie de rayos". En ambas se hace patente que se trataba de un eminente físico con un inusitado fundamento: El acontecimiento que lo llevó a comprobar, analizar, tener la verdad plena y dar a conocer sus experiencias.

Hay detractores que aseveran que no hay por qué dar crédito pleno a Röentgen por su descubrimiento. Sin embargo, no es precisa esta aseveración, pues él mismo, con la humildad propia del científico, reconoce lo nuevo de su descubrimiento y aunque él no lo escribe de su puño y letra, no deja de reconocer que ha utilizado los descubrimientos de otras personas para culminar con su trabajo, el descubrimiento de los rayos X.

El punto capital está aquí. En lo que otros no vieron y él tuvo la genialidad de observar, reconocer y dar fe de ello.

En efecto, son varios los científicos que aportaron a la humanidad, tales como Gilbert, Guericke, Torricelli, Boyle, el abad Nollet, Galvani, Volta, Ampere, Oersted, Ohm, Faraday, Henry, Crookes, Hertz, Hittorf, Lenard, entre muchos otros.

Röentgen ha sido considerado un hombre común, originario de un pueblo llamado Lennep, en Alemania, en donde nació el 27 de marzo de 1845. Cursó sus estudios universitarios en la Universidad de Utrecht en 1862 y tiempo después se matriculó en la Escuela Politécnica de Zurich. Fue ayudante del físico Augusto Kundt en la Universidad de Estrasburgo y de ahí a la Universidad de Giessen, para continuar en la Universidad de Würzburg, en la que se le dio el nombramiento de profesor de física y fue en donde dio a conocer su descubrimiento.

Para ilustrar el entorno científico previo a Röentgen, me permito dar a conocer algunas semblanzas, que no pretenden mencionar a los más importantes o ponderar a los que tenían más conocimientos. No es la idea. Fueron nombres tomados en forma aleatoria, entre cientos que ameritarían ser nombrados.

En el siglo XVIII el abad Juan Antonio Nollet, sacerdote que abandona su profesión para destacar como físico abocado sobre todo a los fenómenos eléctricos.

Su experimento fundamental fue el llamado "huevo eléctrico" que es el precursor de los tubos de vidrio al vacío. Por sus trabajos científicos perteneció a la Real Sociedad de Londres y a la Academia de Ciencias de Francia.

Hans Christian Oersted, originario de Dinamarca, en 1794 ingresa a la Universidad de Copenhagen y sus experiencias destacan en el campo de la electricidad y el magnetismo.

William Gilbert se anticipó cuatro siglos con sus trabajos sobre electricidad en el siglo XVI realizados en Inglaterra. Entre otras aportaciones, se le debe el estudio de una aguja imantada en una brújula que siempre apunta al Norte.

Miguel Faraday, en 1821 se dedicó al estudio de la electricidad y junto con Ampere sentaron las bases para la medición de la electricidad. Además, contribuyó para el desarrollo de los rayos X en el que entre otras cosas inventó la bobina de inducción.

Andrés María Ampere tuvo gran repercusión con sus descubrimientos de la electricidad y es por eso que la medida de "amperio" proviene de su nombre. Entre los años 1801 y 1834 dio a conocer múltiples trabajos en matemáticas.

"No puedo perder el tiempo en hacer dinero", frase célebre de un distinguido norteamericano, científico de nombre Joseph Henry, que nació en 1797 en New York, aportó a la humanidad el electromagneto, fue profesor y director del Instituto Smithsonian, entre otras actividades.

Otro preclaro científico en su época lo fue Luigi Galván, quien nació en Bolonia, en el año de 1737. En el año de 1790 se le abrieron las puertas de la fama con su descubrimiento de la reacción de los tejidos animales por efecto de la corriente eléctrica, lo que posteriormente se llamó galvanismo, que es el término que se emplea al uso de la corriente con fines diagnósticos o terapéuticos. Varios principios físicos fueron relevantes en el terreno científico que le valieron reconocimientos.

Para terminar esta breve descripción de algunos científicos destacados que aportaron para dar a conocer sus experiencias, hay que reconocer que fueron privilegiados en su momento. Algunos los llamaban sabios. Lo que ha quedado claro es que con su contribución han favorecido a la humanidad antes o después de Röentgen.